

# VIDA DE LA IGLESIA

...para Niños!!!



## SANTISIMA TRINIDAD

EVANGELIO (MATEO 28, 16-20)

### APARICIÓN EN GALILEA Y MISIÓN UNIVERSAL

**Súper Ezán:** Hola. Yo soy Súper Ezán. ¿Tú sabes por qué yo soy un superhéroe del Reino de Dios?

Porque quiero seguir a Jesús y servirlo.

Y ¿tú sabes qué tan extraordinario es Jesús?

Él es lo máximo. Pero quiero decírtelo con sus mismas palabras.

Después de que Jesús resucitó, los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que Yo les he mandado. Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo».

¿Verdad que Jesús es lo máximo y es súper poderoso?

¡Él es el único que tiene todo el poder en el cielo y en la tierra!  
Por eso, yo quiero hacer lo que Jesús me manda: hacer discípulos a

todos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles todo lo que Él nos ha mandado.

Y en esta tarea no estoy solo, pues Jesús está conmigo todos los días y hasta el fin del mundo.

¿Tú también haces lo que Jesús nos ha mandado?

ERIKA M. PADILLA RUBIO

## HÉROES ENTRE NOSOTROS

Hola yo soy Norberto de Gennepe. Mi nombre significa: "resplandor del norte" (Nor: norte. Bert: resplandor).

Nací en Alemania, cerca del río Rin en el año 1080. Como era de una familia rica, planeaba dedicarme a una vida llena de comodidades, sin muchas aspiraciones espirituales.

Pero yendo de viaje por un camino, un rayo asustó a mi caballo que me derribó al suelo, dejándome sin conocimiento por más de una hora. Lo primero que dije al volver en mí, fueron las palabras de San Pablo: "¿Señor, que quieres que yo haga?" y por respuesta oí las palabras del salmo 37: "Apártate del mal y haz el bien".

Estas palabras me llegaron al fondo del corazón, por lo que cambié de vida.

Me retiré a una casa de oración a meditar y a hacer penitencia y me puse bajo la dirección de un santo director espiritual. Después de completar mis estudios fui ordenado sacerdote en el año 1115.

Me propuse cumplir todo lo que Jesús nos mandó a la letra y enseñaba esto mismo en mis sermones. Pero a las gentes les parecieron muy exageradas mis palabras y demasiado sencillo mi modo de vivir, y me acusaron ante los superiores pidiendo que me quitaran el permiso de predicar.

Entonces vendí todos mis bienes, repartí entre los pobres el dinero recolectado, y me dediqué a vivir como un verdadero pobre. Andaba descalzo sobre la nieve, como sacrificio por mis pecados.

Después me fui en peregrinación a la ciudad donde estaba el Sumo Pontífice y le hice una confesión de los pecados de mi vida pasada y le conté los propósitos que tenía de dedicarme a predicar a la gente la conversión y la penitencia. El Pontífice Gelasio II me concedió licencia para predicar por todo el mundo.

¡Última llamada para inscribirse al  
Curso para Catequistas On Line!  
Entra a [www.palabayobra.org](http://www.palabayobra.org)  
y da clic en Catequistas  
para tener toda la información.

Santísima Trinidad

Unos monjes habían abandonado un sitio llamado "Premonstré", entonces el obispo me lo ofreció a mí, para que organizara una comunidad. Con varios compañeros me instalé en ese casi desierto. A todos nosotros nos llamaron los "Premonstratences" ¿verdad que parece trabalenguas? Como en esa comunidad todos nos esforzábamos por cumplir lo mejor posible los mandatos de Jesús, empezaron a llegar muchos jóvenes y pronto tuvimos 9 conventos de premonstratences en diversas partes del país. El Papa Honorio II aprobó la nueva comunidad, la cual se extendió por varios países.

Un comerciante laico llamado Teobaldo deseaba entrar a la comunidad, pero viendo que este hombre no tenía condiciones ni vocación para religioso, le aconsejé que se quedara en el mundo, pero ayudando lo más posible a los religiosos, y viviendo una vida lo más piadosa que le fuera posible. Así lo hizo. Se casó y siguió en sus negocios pero siendo casi como un religioso en el mundo. Así nacieron lo que ahora se llaman "Terceras órdenes": grupos de laicos que viven en el mundo, pero se esfuerzan por llevar una vida bastante semejante a la de los religiosos, cumpliendo las Palabras de Jesús y ayudando a los demás a cumplir sus mandatos.

En la ciudad de Magdeburgo se había muerto el arzobispo y el rey Lotario asistió al funeral. Me tocó predicar ahí y al final del sermón el pueblo empezó a gritar: "Norberto Arzobispo". "Norberto Arzobispo". Al rey Lotario le agradó esta proposición y escribió al sumo Pontífice recomendándome como nuevo arzobispo de Magdeburgo. Y pronto llegó el nombramiento, con gran susto para mí, pero inmenso agrado para los fieles de la ciudad. Me dediqué con todas mis energías a poner orden en la arquidiócesis, porque muchos laicos se estaban apoderando de los bienes de la Iglesia y algunos sacerdotes no tenían un buen comportamiento. Me enfrenté amablemente pero con firmeza a los que se querían robar los bienes eclesiásticos, y a los sacerdotes les llamé seriamente la atención. Los que se enmendaron fueron perdonados y los que no quisieron enmendarse fueron expulsados.

Como siempre, los cambios tuvieron una fuerte resistencia. Mis opositores me inventaron toda clase de calumnias y trataron de levantar al pueblo en mi contra. Dos o tres veces estuve a punto de ser asesinado. La rebelión llegó a tal extremo que tuve que salir de Magdeburgo, pero entonces empezaron a suceder tan terribles males en la ciudad, que los ciudadanos fueron a pedirme que regresara y me prometieron ser más obedientes a mis mandatos e instrucciones, que más que míos eran los de Jesús. A los pocos años, se notaba un cambio y un gran progreso en el fervor y en las buenas costumbres. En Roma, los enemigos del Papa, eligieron un antipapa, llamado Anacleto. Y al verdadero Papa lo expulsaron de la ciudad. Entonces yo convencí al emperador Lotario para que con un gran ejército se fuera a Italia y defendiera al Papa, para que pudiera entrar a Roma. El emperador

Lotario, se dirigió con su ejército hacia Italia y en mayo del año 1133 entró a Roma y posesionó de nuevo al Papa.

Terminada esta gran acción, me sentí ya sin fuerzas. En 20 años de episcopado había hecho un trabajo como de sesenta años. Llegué moribundo a Magdeburgo y el 6 de junio de 1134 me llamó Dios a su lado. Tenía 53 años, pero estaba tan desgastado como si tuviera 83. Había cumplido el lema de San Pablo: "Con gusto me gastaré y desgastaré totalmente por salvar las almas" (2 Cor. 12,15).

Y pude cumplir con la misión que Jesús me dio: Hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que Yo les he mandado.

Desde hoy estaré pendiente para que tú también puedas cumplir esta misión y seas muy dichoso en tu vida y luego en la vida eterna, acá conmigo y con Jesús.

DELFINA SIEIRO JIMÉNEZ

### PLEGARIA UNIVERSAL

1. Santísima Trinidad, permite que toda tu Iglesia que está formada por cada uno de nosotros, queramos seguir a Jesús y servirlo. Te lo pedimos Santísima Trinidad.
2. Santísima Trinidad, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que así como Jesús, hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y les enseñen a guardar todo lo que Jesucristo les ha mandado. Te lo pedimos Santísima Trinidad.
3. Santísima Trinidad, permite que los gobernantes de todo el mundo, puedan reconocer que sólo Jesús tiene todo poder en el cielo y en la tierra. Te lo pedimos Santísima Trinidad.
4. Santísima Trinidad, te pedimos que los enfermos y todos los que sufren, puedan experimentar que Jesús está con ellos todos los días hasta el fin del mundo. Te lo pedimos Santísima Trinidad.
5. Santísima Trinidad, te pedimos que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos adorar a Jesús con todo nuestro corazón y sin dudarle. Te lo pedimos Santísima Trinidad.



Palabra y Obra ©©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F. Tel. 51 35 21 80. Mail: contacto@palabrayobra.org



© Comisión Arquidiocesana de Catequesis  
Durango 90, 10º piso Tel. 5208 3200 ext. 2020